

nes præliorum. Videte ne turbemini oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis: consurget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestilentie, et fames, et terremotus per loca. Hæc autem omnia, initia sunt dolorum. Tunc tradent vos in tribulationem, et occident vos: et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum. Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem. Et multi pseudoprophetae surgent, et seducunt multos. Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum. Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

réis, pues, hablar de guerras, y de rumores de guerras. Cuidad de no turbaros, porque conviene que sucedan estas cosas; pero todavía no es el fin. Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino; y habrá pestilencias y hambres, y terremotos en esta y aquella parte. Pero todas estas cosas son solo el principio de los dolores. Entonces os entregarán á la tribulación, y os harán morir: y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre. Y entonces se escandalizarán muchos, y se harán traicion mutuamente, y se aborrecerán unos á otros. Y se levantarán muchos falsos profetas, y seducirán á muchos. Y por haber sobreabundado la iniquidad, se resfriará la caridad en muchos. Pero el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

MEDITACION.

DE LAS MUCHAS COSAS FALSAS QUE HAY EN EL MUNDO.

PUNTO PRIMERO.

Considera que el mundo está lleno de falsas ideas que ocupan, de falsas brillanteces que engañan, de falsas aprensiones que alucinan, de falsos principios que deslumbran, de falsas máximas que pervierten y todo lo trastornan. Falsos bienes, falsos honores, falsos deleites, falsos gustos, falsa libertad, falsa paz y

felicidad quimérica. Esos aparentes dichosos del siglo no son mas que dichosos de teatro. Es el mundo una perpetua comedia, y cada uno representa en ella su papel lo mejor que puede; el que mejor le representa es el mas aplaudido; pero si el rey, si el soberano, si el conquistador no sacan otro provecho que los aplausos de los concurrentes, son harto dignos de compasion. Representen enbuenhora el papel de principe, de héroe, de conquistador; pero al cabo solo son personajes de teatro. ¡Qué bien que lo representaron! ¡qué bellamente lo hicieron! A esto se reduce todo; acabóse la comedia, y ya no son nada de lo que entonces parecian. ¡Buen Dios! ¿Puede haber mas falsa felicidad? Bien se puede decir que lo falso es lo mas comun; y si es lícito hablar así, lo falso es lo mas verdadero que hay en el mundo. En todos sus estados y en todas sus condiciones reina la simulacion. Falsa amistad; porque vamos claros: entre tantas protestaciones, entre tantas demostraciones de amistad, ¿dónde hay cosa mas rara en el mundo que una amistad verdadera? Falsa alegría; ¡qué semblante tan risueño nos presenta! Todo él parece sembrado de flores; no se habla de otra cosa que de gustos y de pasatiempos; pero debajo de aquella preciosa gala, debajo de aquel pomposo y rico vestido, ¡qué mortales cuidados no se encubren! ¡qué amargos llantos en secreto! ¡qué suspiros, qué tristeza! No, no nos vengán los mundanos á ostentar tanto su estado, sus tierras, sus posesiones, sus rentas, sus empleos, ni los regalos de su espléndida mesa; sus platos están todos sazonados con mucha hiel, esta es su ordinaria salsa: nacen las cruces en el mismo trono, y por todas partes está derramada la amargura. Procúrase, es verdad, y este es el estudio mas universal y mas ordinario de las gentes del mundo, procúrase adormecer los cuidados,

las pesadumbres y los disgustos con el ruido y con la bulla de las diversiones y de las fiestas públicas; pero, Dios mio, ¿ estará uno menos afligido porque sepa ser mas disimulado? El espíritu del mundo es un tirano que á nadie perdona; todos los que están sujetos á él son sus esclavos. No les es lícito ni aun siquiera quejarse de sus malos tratamientos. Todas sus máximas son duras, todas falsas. Es menester reprimirse, vencerse, hacerse mucha violencia para seguir sus extravagancias y sus caprichos. ¿ Qué no cuesta andar en todo á la moda? Por irracional, por extravagante que sea el gusto del mundo, es preciso alabarle y conformarse con él. Pero ¿ y qué se gana sujetándose servilmente á sus máximas? Una vida miserable, perpetuas inquietudes; eternos escozores, remordimientos sin término, y por último ser desdichados sin fin. Búscame una máxima del mundo que no sea falsa; búscame en él un gusto que sea puro, que sea sólido, que sea verdadero; búscame un bien que satisfaga, que llene el corazón enteramente; búscame una diversion, una fiesta, una función segun el espíritu del mundo que no esté mezclada de alguna amargura, y que no deje clavada en el alma alguna espina. Así, mi Dios, quiso vuestra bondad ponernos disgusto en todas las cosas del mundo; dichosos aquellos que saben encontrar el verdadero bien. En vos solo, Dios mio, se halla la verdadera felicidad.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que solo en el servicio de Dios se encuentra lo verdadero: verdaderos bienes, verdadera alegría, verdadera paz, gustos puros, sólidos y permanentes, verdadera felicidad, verdaderas máximas y verdaderos principios. Haga enbuenhora el mundo pomposa ostentacion de sus leyes y de sus máximas;

preconícenlas enbuenhora con artificiosa elocuencia, sus parciales, ó, por mejor decir, sus miserables esclavos. Todas sus máximas son falsas, solo sirven para hacer infelices á los que se conforman con ellas. La sabiduría, la verdad y la felicidad del mundo se halla toda precisa y únicamente en las máximas del Evangelio. No hay otro modo de ser felices que siguiéndolas. Si hay en la tierra paz dulce, consuelo lleno, alegría pura y gozo exquisito, solo puede encontrarse en el servicio de Dios y en el corazón de sus verdaderos siervos. Por mas que griten lo contrario los partidarios del mundo, por mas que apelen á aquellas engañosas exterioridades, á aquellas afectadas simulaciones, á aquellos sus risueños encuentros, á aquellas sus artificiosas alegrías; por mas que nos opongan aquel espíritu de retiro, aquel amor de la cruz, aquellas mortificaciones, aquellas penitencias que se presentan desde luego á todos los que sirven á Dios, y que constituyen el carácter de las personas virtuosas; eternamente será verdad que en el mundo no hay cosa sólida, que todo es falso, que los mayores panegiristas de los gustos del mundo conocen en la hora de la muerte que se engañaron en la elección, al mismo tiempo que los santos exclaman en aquella hora: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos: bienaventurados los humildes, porque ellos serán ensalzados: bienaventurados los que vivieron una vida pura, mortificada, olvidados y despreciados del mundo, porque serán colmados de bienes eternos, y el mismo Dios será su recompensa.

¡ Ah, Señor, cuándo ha de llegar el tiempo de que no se burlen de mí las ilusiones del mundo, y de que tome el único camino que guía derecho á la suprema felicidad!

JACULATORIAS.

Vanitas vanitatum, et omnia vanitas. Eccl. 1.
Vanidad de vanidades, y todo cuanto hay en el mundo es vanidad.

Præterit figura hujus mundi. 1. Cor. 7.
Todo cuanto hay en este mundo es mera apariencia, que luego se desvanece.

PROPOSITOS.

1. Es cosa extraña que, siendo el mundo un embustero aun en boca de los que mas ciegamente se entregan á él; siendo un amo duro, ingrato y sin piedad, aun por confesion de los mismos que le sirven con mayor empeño, no habiendo siquiera uno que no se queje de la pesadez de su yugo, de la tiranía de sus leyes, de la extravagancia de su servicio; ninguno que no grite contra su injusticia, contra lo mal que le ha tratado, haciéndole siempre trabajar, sin llegar jamás al premio; porque, á la verdad, ¿con qué puede premiar el mundo á los que mas le sirven, ni qué cosa les puede dar que no se acabe con la vida? Quéjense todos de que el mundo es injusto: llámanle embustero, falso y tirano; y sin embargo, los que mas levantan el grito contra él, no por eso dejan de ser cada día su juguete. Aprovéchate tú de la imprudencia y aun de la irracionalidad de tantos otros, y conociendo tanta falsedad como hay en el mundo, *amulamini charismata meliora*, busca lo verdadero; y como solamente lo encontrarás en el servicio de Dios, dedícate para siempre á su servicio. Mantente enbuenahora dentro del mundo si Dios te quiere dentro de él, si



S. FROILAN, O.

PATRON DE LEON.

estás ligado á él por tu condicion y por tu estado; pero reconociendo la falsa brillantez de todos sus gustos y de todas sus honras, experimentando la insustancialidad de todos sus bienes, entrega tu corazon al sólido, al único verdadero bien, que es Dios.

2. Supuesto el justo concepto que tienes hecho de que el mundo está lleno de falsedad, habla siempre de sus cosas arreglado á esta misma idea. No hagas caso ni de sus bienes ni de sus prosperidades, sino en cuanto te puedan servir para merecer los bienes del cielo. Si se habla de la fortuna, de los empleos, del favor de alguna persona del mundo, considera qué favor es aquella aparente fortuna, y habla de ella en este mismo concepto. Por el contrario, sucede algun revés, alguna pérdida, alguna desgracia á este ó aquel que estaban entronizados, moraliza y filosofa en el mismo tono. Nunca pierdas ocasion de persuadir á tus hijos, á tus amigos y á tu familia lo poco que hay que fiar en todas las grandezas del mundo; cuán frágil, cuán caduco y cuán falso es todo lo que hay en él.

SAN FROILAN, OBISPO Y PATRON DE LEON.

Gobernando la Iglesia Gregorio IV, honor inmortal de la religion de san Benito, y mandando la monarquía de España Alfonso II, llamado el Casto, por los años del Señor de 832 nació el glorioso san Froilan, uno de los mas grandes obispos que ha tenido la Iglesia de España. Fué su patria la noble ciudad de Lugo en la provincia de Galicia. Tuvo la ventura de darle cuna un arrabal de la dicha ciudad que, segun la tradicion de sus vecinos, estaba situado en donde ahora se dice *Reguero dos hortos*, sitio despoblado al presente, en el